



La educación de la sexualidad en la infancia

La etapa de la primera infancia de un niño, que comprende la edad de 3 a 6 años, es la etapa en que el niño descubre que hay una realidad exterior independiente de él y a la que debe tener en cuenta si quiere conseguir sus fines.

La realidad aparece en todos los terrenos: en el intelectual, en el social, en sus hábitos, pero es en el terreno afectivo donde se sitúan sus experiencias fundamentales y donde el niño ha de hacer frente a una realidad inquietante.

El lenguaje que va adquiriendo introduce un nuevo elemento: el contacto verbal, el intercambio con los otros y, sobre todo, con el adulto: este advierte, informa, censura y tranquiliza, imponiendo al niño una determinada visión del universo. Sin comprenderlo siempre e interpretando mal con frecuencia, el niño se inicia en el medio cultural al que tendrá que integrarse en lo sucesivo.

En el proceso de formación de la personalidad del niño en este periodo surgen dos sucesos claves:

El descubrimiento del propio papel sexual.

- La identificación con el adulto de su mismo sexo.

En todo este proceso, que va desde el nacimiento hasta los 5-6 años, podemos distinguir las siguientes etapas:

a) “soy un gran investigador” (0 a 3 años) esta etapa implica: el autodescubrimiento del propio cuerpo, la estructuración progresiva de la psiquis infantil, el abordaje de las zonas pre genitales (oral, anal, fálica, sensorial) y su educación.

En esta etapa el educador por excelencia es la familia y muy especialmente la mamá. Pero hoy no



podemos desconocer la labor de los Círculos, donde los niños viven muchas horas por semana.

b) “Mi primera experiencia social, mi primer conflicto” (3 a 5 años). Continúa el autodescubrimiento y estructuración de la psiquis infantil, pero surge una experiencia social nueva: la relación con el progenitor del sexo opuesto y un nuevo modo de vivenciarse a sí mismo, a la pareja, a los “novios”. La familia continúa siendo la gran educadora; la presencia de los padres es fundamental. Familia, Círculo Infantil y escuela deben complementarse en una tarea común. Es la primera experiencia social y pueden surgir los primeros conflictos.

Preguntas más comunes en los niños hasta los 3 años

Cuando el niño nace, todo el mundo, todo su entorno le es desconocido, tiene que comenzar por conocerse y estructurarse a sí mismo.

Comienzan por reconocerse a sí mismos y los adultos les vamos enseñando cómo se llaman cada una de las partes del cuerpo. Cuando la madre lo cambia y alaba los ojos, la nariz, las manitas, le va diciendo el nombre de cada parte de su ser. No deben, ni pueden escapar o excluirse de la educación el conocimiento de los órganos genitales. “Esa es tu vulva o tu pene” habrá que decirle con la misma naturalidad con que le hablamos de los dedos o de sus brazos.

Hasta los 3 años, el niño no sólo pregunta con palabras, mucho más elocuente es el lenguaje de los gestos, el pre verbal. Cuando algo le sorprende y nos mira con los ojos muy abiertos, o cuando asoma su cabeza por una rendija y exclama ¡oh! ¡ah!... tantos gestos nos están preguntando, y a esos interrogantes gestuales debemos responder. Lo primero que preguntan es:

¿Qué es esto? (refiriéndose a sus órganos genitales) o ¿Cómo se llama lo que él/ella tiene?

Hacia los 3 años distinguen claramente las diferencias sexuales y preguntan o aseveran:

-¿Por qué no soy como mi hermana?

-¿Por qué no soy como tú?

-Cuando sea grande, ¿seré mamá?

-Mamá, ¿qué tienes aquí (por los senos)?

-Cuando sea grande ¿voy a ser como papá?

-¿De dónde vienen los nenes?

-¿Por qué esa señora está barrigona?

-¿Por dónde nacen los bebés?

Preguntas y gestos de los niños de 3 a 5 años

¿Cómo se llama esto? (tanto la niña como el varón señalando los genitales).

-¿Por qué tiene pelos? (los órganos de papá o mamá)

-Mamá, ¿cuando yo sea grande te vas a casar conmigo?

-Papá soy tu novia y me voy a casar contigo.

-¿Por dónde nace el bebé?

-Mamá, estoy embarazada (dice la niña sacando barriga).

-Papá, ¿cómo se hacen los niños?

-¿Por qué no quieren que yo duerma con ustedes?

-Mamá ¿por qué los niños son diferentes de las niñas?

-Mami, Juan es mi novio. Diego no me gusta porque es pesado.

En este momento evolutivo en el niño se comienza a producir un cambio muy grande: ya no está tan centrado en sí mismo, comienza una apertura creciente hacia la vida de los padres, hacia lo que ocurre en su alrededor, pregunta por todo y se abre a su mundo infantil (el Círculo).

Tendrá “actitudes” de persona grande, “poses”, mirará, se meterá

en la cama, etc.; la curiosidad es su motivación permanente. ¿Cuál será nuestra actitud?

-Recibir esas inquietudes.

-Ayudar a que se satisfaga esa curiosidad.

-Ayudar a que se abra a nuevos amiguitos, a nuevas realidades.

¿Cómo debe ser realizada la tarea de información u orientación sexual?

Debe respetarse el principio de la veracidad. Los cuentos elaborados haciendo gala de su ignorancia pedagógica, como esa de que los niños “vienen de París” o los “trae la cigüeña” pueden tal vez engañar al niño hasta que alguien le quite la venda de los ojos. Entonces la reacción es doblemente funesta: contempla bruscamente la realidad y se percata del engaño del que ha sido objeto por los adultos.

No mentir nunca en la exposición y desarrollo de los temas sexuales, pero tampoco salirse de los límites de las preguntas y de la capacidad de comprensión correspondiente a la psicología de cada edad. Las explicaciones, para que resulten valiosas y eficaces, deben llevar un ritmo progresivo.

Las explicaciones concretas sobre los temas sexuales deben ser formuladas con la misma espontaneidad con que se explica cualquier otra función humana o fenómeno natural.

El vocabulario a utilizar para este tema debe ser sencillo, pero preciso, deben ir habituándose a una terminología científica, correcta y adecuada, con lo cual se realiza automáticamente toda una auténtica valoración y dignificación de lo sexual.

Hasta la próxima.

